

Prólogo

Historias secretas

Frente a quienes piensan que en España no se puede escribir sobre espías porque aquí lo único digno de espiar es la tortilla de patata, están los que pensamos que en este país las tareas de Inteligencia tienen una gran tradición, y es posible realizar aportaciones interesantes a un género literario ya muy consolidado en otros sitios, con características y reglas propias, y cuya temática es el espionaje en cualquiera de sus facetas.

En parte por todo esto surgió la idea de crear un club, por ahora llamado 004, que agrupase a unos cuantos escritores, periodistas y aficionados a las historias de espías, y sirviera de plataforma de divulgación, discusión y debate en torno a lo que se suele denominar «cultura de Inteligencia», que en rigor no es sino la dirigida a promover y divulgar en la sociedad el conocimiento sobre los servicios de Inteligencia.

Los puntos por los que se rige este círculo de diletantes de la Inteligencia son pocos y categóricos y, como ocurre con todo buen club o sociedad amistosa, sirven solo como declaración de intenciones para mantener una cierta coherencia en una partida de individualidades, en la que cada uno es dueño de sus actos, de sus lecturas, de sus ideas y de sus escritos. En el caso del Club 004, dichos puntos están reunidos en el siguiente decálogo.

1º El Club 004 es una agrupación presencial de Damas y Caballeros a los que une el interés por el espionaje como materia histórica y literaria dentro del mundo de la Inteligencia.

2º Se rige por la cordialidad interpersonal y las prácticas democráticas.

3º Pueden formar parte de él aquellas personas que acrediten su interés en la cultura de Inteligencia mediante publicaciones escritas, audiovisuales o conferencias.

4º El comportamiento caballeroso, democrático y de mutuo respeto le será exigido a las personas adscritas al Club.

5º El ingreso en el Club requiere el aval de tres miembros y el refrendo del resto de los socios en reunión ordinaria.

6º El Club se reunirá periódicamente con el propósito de dialogar sobre asuntos de interés común, y para proponer y desarrollar iniciativas propias.

7º En caso de desacuerdo, los asuntos se resolverán por votación y mayoría simple.

8º El Club establecerá relaciones con personas y entidades afines para intercambiar ideas y realizar actividades conjuntas.

9º El Club será gestionado por un núcleo de no menos de tres miembros, que incluye un coordinador, un secretario y un portavoz, con voto de calidad en los diferendos.

10º La práctica del espionaje contra los miembros y actividades del Club será causa de expulsión del socio involucrado en tal actividad.

Básicamente, la Inteligencia es información dirigida a un fin. No está limitada a la función de espiar y no es solo fruto del espionaje. Es un conocimiento ligado a la seguridad nacional, con el secreto como un elemento constitutivo fundamental, aunque no definitorio, que forma parte de un proceso, en el cual los espías aportan solo una parte (con frecuencia muy importante) del material requerido, consistente en recoger, procesar, analizar y diseminar información relevante para la seguridad de un país. Como es lógico, una actividad de tal importancia, tenía que proyectarse en el terreno literario, coincidiendo con el origen de los primeros servicios secretos profesionalizados que surgen en paralelo a la acción política de las grandes potencias. Así nacen las novelas y relatos de espías. En realidad, una variante del género negro-criminal aplicada a la política y seguridad del Estado.

La moderna literatura sobre temas de espionaje (que no debe ser confundida con el *thriller*) nace en el siglo XIX, con autores como Fenimore Cooper, Rudyard Kipling, Erskine Childers y Joseph Conrad, y alcanza su edad dorada tras la Segunda Guerra Mundial, en el curso de la Guerra Fría, con nombres tan preclaros como Eric Ambler, Len Deighton, Graham Greene, Norman Mailer o John Le Carré, el maestro. El espionaje ha sabido amoldarse, como técnica vasalla del poder, a todos los cambios históricos, y supone una herramienta necesaria para cualquier Estado que no aspire a dejar de serlo. En el terreno de la ficción, el personaje del espía, además, ejerce una especie de fascinación y desafío novelesco, tanto en literatura como en el cine o la televisión, por las connotaciones de trasfondo secreto, «suspense», intriga y engaño que suscita su sola presencia en cualquier relato. Todo el mundo desea conocer secretos, cualquier secreto, aunque sean de ficción, sobre todo cuando la realidad y la ficción, como ocurre muchas veces, van entremezcladas.

En España, pese a disponer de un servicio de Inteligencia de primer orden en los siglos XVI y XVII, durante la época de nuestro mayor apogeo histórico, la narrativa dedicada al mundo de los espías no ha tenido hasta ahora demasiado éxito, aunque se han publicado ya bastantes obras que entran de lleno en el género, con autores destacados y con frecuencia poco conocidos del gran público. Aunque hay excepciones notables de dedicación a esta disciplina narrativa, que incluyen a muchos de los escritores que participan en este libro, en España nos hemos movido —al igual que ocurre en otros campos literarios— con un cierto complejo de inferioridad, imitando modelos ajenos (sobre todo del mundo anglosajón) antes que intentar reflejar con moldes y personajes propios el pasado histórico o la realidad que nos envuelve. Sobran temas, pero faltan oportunidades y medios para desarrollar un género que aporta muchas de las claves que explican las políticas (tanto nacionales como internacionales) del caótico mundo actual; las decisiones que disponen en secreto, y en ocasiones con engaño, la suerte de millones de personas.

Por todo ello, y como un modo de apoyar la cultura de Inteligencia en España, un grupo de miembros del Club 004, de espectro profesional y literario muy variado, nos propusimos publicar el conjunto de relatos de espías pasados y presentes que ahora presenta-

mos. No hay muchas obras como esta, que sepamos, en el panorama español. Son once historias y tres casos reales que esperamos sirvan para fomentar el interés por un género de escritura esencial para la comprensión de nuestra época.

FERNANDO MARTÍNEZ LAÍNEZ